

Dictionarium Latinum Andrologiae, Gynecologiae et Embryologiae ab Antiquitate usque ad XVI saeculum (DILAGE). *Diccionario latino de Andrología, Ginecología y Embriología desde la Antigüedad al siglo XVI (DILAGE)*, Barcelona-Roma: Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales. Textes et études du Moyen Age, 74, 2018, LII+1.045 pp.

“Studying the history of medicine, medical texts, and medical language is a vast enterprise that often calls for collaborative effort”. Estas palabras de Juhani Norri en su reciente compilación de terminología médica en inglés documentada entre 1375–1550¹ ponen de manifiesto la importancia del trabajo colectivo para acometer estudios lexicográficos de fondo sobre la historia del vocabulario médico, trabajo colectivo que se hace imprescindible en empresas de la envergadura del *Diccionario latino de Andrología, Ginecología y Embriología desde la Antigüedad al siglo XVI (DILAGE)*, cuya publicación acaba de ver la luz gracias a la FIDEM.

El DILAGE está concebido como un diccionario de nueva planta sobre los términos latinos de uso común o específico relativos a los campos englobados dentro de la andrología, la ginecología y la embriología que se documentan en los textos médicos latinos sobre estas materias desde la Antigüedad hasta el Renacimiento, una parcela del vocabulario de esta lengua que no contaba hasta el momento con un instrumento lexicográfico especializado ni tampoco recibía excesiva atención en los diccionarios generales de referencia. La obra viene así a colmar una carencia notable dentro de la lexicografía especializada latina y lo hace con un planteamiento muy solvente y con un resultado que se traduce en las 1.045 pp. a dos columnas que ocupan los lemas objeto de consideración.

Conviene subrayar que se trata de una obra monumental no solo por el producto lexicográfico en sí mismo, sino también por la labor investigadora que subyace en su ejecución y que afecta a cuestiones filológicas fundamentales, tales como el establecimiento del corpus de autores y obras, la elección de la edición o ediciones de referencia y su despojo y lectura directa, la delimitación estricta del corpus preciso del diccionario, el establecimiento de criterios coherentes sobre el tratamiento de las acepciones y las convenciones sobre las citas y los contextos adecuados para la comprensión de su sentido. Son estas cuestiones las que avalan el carácter científico del DILAGE como obra lexicográfica original, fruto de una larga trayectoria de dedicación continuada al léxico médico latino de un grupo de investigadores de la Universidad de Valladolid que conforman el equipo *Speculum medicinae*, dirigido por Enrique Montero Cartelle, quien ha promovido una línea de investigación muy fecunda tanto por las contribuciones de sus miembros en el ámbito de los textos médicos latinos como por la cantidad y calidad de los latinistas formados en el seno

¹ Juhani Norri, *Dictionary of Medical Vocabulary in English, 1375–1550. Body Parts, Sicknesses, Instruments, and Medicinal Preparations*, Routledge, London - New York 2016 (Preface, p. VII).

del grupo y que se han especializado en diversas facetas del análisis de este corpus textual.

El esfuerzo colectivo que ha implicado el DILAGE es tanto más encomiable como poco habitual en nuestro entorno. El grupo de colaboradores, bajo la dirección de Enrique Montero Cartelle y la revisión general de Miguel Ángel González Manjarrés, está integrado por diecinueve redactores, en su mayor parte filólogos clásicos, a los que se suman una arabista y un historiador de la medicina, que firman en cada caso los lemas que han preparado: Alberto Alonso Guardo; José Pablo Barragán Nieto; José Ignacio Blanco Pérez; Pedro Conde Parrado; Virginia de Frutos González; M^a del Carmen Fernández Tijero; Alejandro García González; Miguel Ángel González Manjarrés; M^a Cruz Herrero Ingelmo (asesora además para el griego); Enrique Montero Cartelle; Ana Isabel Martín Ferreira; Joaquín Pascual Barea; M^a Jesús Pérez Ibáñez; Cristina de la Rosa Cubo; Victoria Recio Muñoz; Anastasio Rojo Vega (asesor también de medicina), Sara Segovia Esteban; M^a Teresa Santamaría Hernández y Concepción Vázquez de Benito (asesora para el árabe).

Los presupuestos lexicográficos del DILAGE descansan en la tradición metodológica germánica del MLW (*Mittellateinisches Wörterbuch*) y del ThLL, inspiración que se advierte de forma evidente a partir de la lectura de los lemas de este nuevo diccionario tanto en el planteamiento teórico como en la técnica de elaboración del mismo, si bien conviene subrayar que se ha llevado una adaptación muy meditada de los criterios de estas obras generales al área específica de los textos latinos considerados en el DILAGE. En este sentido, tenemos que destacar el rigor y la coherencia en el planteamiento lexicográfico de este nuevo diccionario en aspectos tales como la delimitación exhaustiva del corpus de fuentes de referencia, el despojo integral del mismo, el examen directo de cada pasaje donde se localiza una ocurrencia de la palabra en cuestión, y muy en particular la articulación de la información de cada lema, que ofrece una secuencia de datos pertinente y perfectamente definida. Así, todos los lemas incorporan una entrada (con una referencia, en su caso, a la etimología, la morfología y las variantes en la escritura), la relación de acepciones, que se ofrecen en latín y en traducción española, la inclusión de las citas de autoridades en orden cronológico y con un contexto lo suficientemente amplio para facilitar su entendimiento, y por último la referencia a otros términos del propio DILAGE vinculados con el estudiado así como su continuidad en la terminología médica de acuerdo con el DETEMA. Se trata, en fin, de una codificación de la información congruente, eficaz y amigable para el usuario.

Queríamos detenernos en un par de cuestiones que merecen a nuestro juicio una atención particular:

En primer término, hay que destacar el repertorio de testimonios incorporados al DILAGE, que comprende un notable volumen de textos con una extensión cronológica que ronda los 1.600 años, desde las fuentes más antiguas consideradas, del I d.C (Cornelio Celso) hasta comienzos del s. XVII, con las obras del médico vallisoletano Luis Mercado (1525-1611) y del portugués Rodrigo de Castro (1547-1627). Este corpus de referencia no está constituido por los textos de materia médica en general, sino que está conformado por las obras que en concreto abordan cuestiones relacionadas con la andrología, la ginecología y la embriología, ofreciendo un total de 117 autores y en torno a 160 obras. Se trata de un extraordinario arsenal de fuentes que en muchos casos no solo carecen de ediciones críticas, sino que su consideración había quedado en buena medida al margen de los diccionarios latinos de referencia. El

vaciado sistemático *ex professo* de todo este material constituye una de las grandes aportaciones que están en la base de este diccionario, que ofrece al usuario la posibilidad de acceder directamente a los testimonios que acreditan el uso y la acepción de los términos de cada lema.

Este catálogo de fuentes de DILAGE es efectivamente muy rico y, lo que es más importante, resulta realmente representativo en su conjunto de las obras sobre las materias objeto de atención en el Diccionario. Solo echaríamos en falta la inclusión de algunos textos que podrían resultar ilustrativos dentro de la extensa cronología de autoridades que comprende el diccionario: así, entre los testimonios antiguos, habría merecido la pena considerar el *De compositione medicamentorum liber* de Escribonio Largo, uno de los médicos de Claudio (ed. de S. Sconocchia, Teubner 1983), dado que entre sus prescripciones se encuentran algunos pasajes significativos para los campos del DILAGE, entre los cuales podemos señalar la número 102 (*Ad duritiem mammarum muliebrium*), que habría enriquecido la segunda acepción de *durities* aplicado a las mamas, como ocurrencia más antigua documentada en este corpus del DILAGE, o por ejemplo la número 106, en relación a la menstruación (*Ad intestina et colum et vomicas et menstrua mulierum*), entre otros pasajes. Avanzando en el tiempo, podría igualmente haber resultado pertinente atender al compendio de farmacología y de botánica *De medicamentis liber* de Marcelo Empírico (ss. IV-V) (M. Nidermann, E. Liechtenhan, J. Kollesch, D. Nickel, eds., Berlín 1968, *Corpus Medicorum Latinorum* V), que por ejemplo aborda en el capítulo 33 los *tumores testiculi* y los *remedia* para los *eunuchi sine ferro*.

En segundo lugar, conviene reparar en la complejidad que entraña el tratamiento de este acervo léxico, tanto por las dificultades de interpretación que suscitan muchos aspectos de las concepciones antiguas sobre los órganos y la función sexual, sobre la reproducción y el desarrollo prenatal del embrión, como por la configuración misma de este vocabulario, cuyos referentes no corresponden en ocasiones con los establecidos en la medicina moderna o bien resultan difíciles de delimitar, y que, por lo demás, tampoco constituye una terminología técnica consolidada y unívoca, circunstancias que obligan a un trabajo cuidadoso de exégesis textual directa de cada pasaje para decantar el sentido de las palabras en su contexto, labor que ha afrontado con un gran rigor filológico el equipo de redacción del diccionario. La determinación de las acepciones en el DILAGE no se limita a ofrecer el sentido del término, sino que habitualmente se precisa a qué órgano o parte del cuerpo se aplica: así en el lema de *carnosus* (s.v.) se distinguen hasta ocho aplicaciones (a la matriz, a la vagina, a la mola, al himen, al miembro viril, a la excrecencia carnosa de la vulva, a la hernia testicular). Es interesante así mismo la apertura de miras que evidencia el DILAGE en el acotamiento del corpus lexicográfico en torno a las materias de la andrología, la ginecología y la embriología, habida cuenta de que no solo se incluyen las referencias propiamente anatómicas, fisiológicas o patológicas, sino que se recogen esferas que hoy se considerarían ajenas a la materia médica pero que se documentan en los contextos de estos ámbitos en el repertorio de fuentes del diccionario, como ocurre con los términos relativos al conjuro o al encantamiento, como *fascinatio*, *incantatio*, *maleficium* (y los derivados de las mismas raíces) o *carmen* ('conjuro', 'hechizo', a partir de un solo pasaje de Rodrigo de Castro), entre otros.

El hecho de que los lemas y acepciones registrados en el DILAGE procedan exclusivamente del corpus de obras de referencia sobre las materias específicas objeto de consideración permite acceder a un riquísimo acervo de información lexicográfica.

fica a partir de la documentación que de primera mano suministra este repertorio de fuentes, si bien requiere que el usuario tenga presente que muchos de los usos y acepciones que se describen en el repertorio del DILAGE también se documentan en testimonios latinos de otras disciplinas médicas y, en el caso de palabras menos especializadas, no es raro que se encuentren en el vocabulario general desde época antigua: así sucede, por ejemplo, con algunos vocablos que aluden a las relaciones sexuales: el verbo *futuo*, definido (s.v.) como “*concupere, copulare* – copular” se registra en el DILAGE a partir de citas del s. XV y XVI (Valesco de Taranta, *phil.* 342ra29, Nicolas de la Roche, *mul.* 391,37), pero este significado se documenta ya desde la poesía clásica (Catul., 97.9; 71,5; Mart., 1.34.10; 11.7.13); igualmente el lema *concumbo*, que se define como “*coire, commisceri* – copular, tener relaciones sexuales” (s.v.), se ilustra con una extensa lista de ejemplos en el DILAGE a partir del s. V (desde Sextus Placidus, *med.* 28,4,282,13 y Caelius Aurelianus, *gyn.*, 122,1625), si bien esta acepción está plenamente presente en la acepción habitual de la palabra en toda la latinidad antigua (Ter., *Hec.* 393, Var., *L.* 6.80, Cic., *Inv.* 1.44, Mela 1,106; Ov., *Fast.* 6.574, Sen., *Dial.* 2.7.4; cf. *OLD*, s.v.). No es extraño que esto suceda con otras palabras extendidas en el uso común, como *nutrix*, con la acepción de ‘nodriza’, ‘ama de cría’ (s.v.), documentado en el DILAGE a partir de la obra médica de Celso, 6.11.4, cuando es un vocablo recogido con este sentido en la literatura latina anterior (Pl., *Poen.* 1105; *Truc.* 903; Ter., *Hec.* 726; Cic., *Tusc.*, 3,2, etc., cf. *OLD*, s.v.), o el sustantivo *abortio* (“acción de abortar, aborto”, en el DILAGE desde Cassius Felix, 82,217,6) que se documenta ya en Pl., *Truc.* 201, Cic., *Cluent.* 125, Paul., *Dig.*, 48.19.38 o Gel., 3.16.21, entre otras muchas palabras.

La publicación de DILAGE constituye, en fin, una aportación científica de primera magnitud a la lexicografía especializada latina, carente hasta el momento de un instrumento sobre estos ámbitos específicos y con un riquísimo corpus de obras de referencia y una extensión cronológica extraordinaria. Estamos, pues, ante el fruto de un gran esfuerzo colectivo de sus autores, una obra lexicográfica que felizmente ha visto la luz y que está destinada a convertirse en referencia inexcusable para los interesados no solo de los campos directamente concernidos, sino para los historiadores de la medicina en general y por supuesto para los estudiosos del léxico latino y de la lengua del Lacio.

Antonio Moreno Hernández
 Universidad Nacional de Educación a Distancia
 anmoreno@flog.uned.es